

GFS-137-D

Fray Martin
(Fray escoba)
(original)

1/ Fray Martín
Parte primera

PROLOGO



~~Felipe~~ Después de
un breve preluudio,
aparece, en tálón
corto o en tálón a
segundo término, - la
fachada del Conuen-
to de Santo Domingo
de Lima (Perú) en
1590.

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Por la derecha sale
Martín, un jóven
mublato, que avanza
lentamente y se que-
da parado, contemplan-

2/ etc. la fecha da.
MARTIN

Regla de S^{to} Domingo!
¿Está en la Casa de Dios!
¿Por qué llegó hasta su puerta?
¿Por qué siente su atracción?

Lejos quieran los fulgores
del dinero y del poder.
¿Para qué son los honores
de este mundo? ¿Para qué?

Perdón, madre mía,
si de ti me alejo.
Me llama un amigo:
el mejor que tengo!
El que me sonríe
siempre que me ve,
el que me perdona
cuando soy travieso.

3/

También me perdone
 Mame Mateo:
 no seré a su lado
 criado y barbero.
 Me llama un amigo:
 el mejor que tengo,
 el que va conmigo,
 el que está aquí dentro!

(Se abre la puerta del con-
 vento y aparece fray Ba-
 rraquán)

BAR: ¿¿Me buscáis?
 en una casa.

MAR: Busco muchacho.

BAR: Sólo hay paz:
 ¡paz y amor
 entre los hombres!

MAR: Buen portero:
 ¿puedo entrar?

445
BAR: Yo no soy nadie:
Sólo el portero
y, por mis rivales,
gran peccador.
Pero, si quisieras,
puedo llevarte
hasta la celda
del Superior.

MAR: ;llévame ~~pronto~~ ^{ligero}!

BAR: Saldrás muy pronto.

MAR: ¿No han de aceptarme?

BAR: Por el color

MAR: bel cielo gozan
blancos y negros

BAR: Yo, amulatado,
no soy pintor.

MAR: Tén piedad
para mis ansias,

BAR: De mi mano
vas a entrar,

5th / Lts Dos: ¡A la casa
de Dios llegan
el que busca,
amor y paz!

(Entran los dos en el con-
vento. Oscuridad y mutación)

Succesos
maestros (a 20.5 3er trimestre,
(aparece ahora) la me-
dia luna de pequeños
volcanarios. fijos, que irán
cobrando vida en la
luz que sobre cada uno
de ellos vagan proye-
tando oportunos focos,
distintos en el color y en
la intensidad de su
fuerza.

de derecha a izquierda
(del actor) ~~se guarda a la izquierda~~
con esc-

6) ^{my hijo de Claus-} ~~che~~ Prior, ~~la~~ ~~Escuela~~ ^{El} ~~Escuela~~
la capilla del convento - que
ocupará el centro - la Sala
^{Capitular}
~~de las~~ ~~terceras~~ y la
Portería.

(7): Por lo pronto, se ilumina
- la celda del Prior,
en donde se hallan sola-
mente el Pasche Superior
(Sentado ^{de pie} ante una mesa)
y (Mestre), el Prior sortea
aún en la mano un
libro, que indudablemente
leía cuando entró el re-
vuelto llegado.

785

PRIOR: ¿cuál es el oficio,
[vuestro?]

MAR: Soy barbero practico
[ite.]

PRIOR: ¿quiereis ser
mas?

MAR: Sin duda.

PRIOR: ¿cuál es vuestra aspira-
ción?

¿Ser Obispo?

MAR: Mas aún.

PRIOR: No hay aquí mas digni-
-dades

¿Ser Obispo es grande
[humilde] cosa!

MAR: Yo aquí quiero ser...

[Lo mejor.]

(El Prior se levanta y
-le abraza) (Luego, - le pre-
funda)

PRIOR: ¿cuál es vuestro nom-
bre

MAR: Yo Martin me
llamo.

8

PRIOR: Solo tengo un
~~diccionario que me ha~~
que) puesto,
es el de durado.

MAH: Es un puesto humil
[de?]

PRIOR: No hay otro más
[bajo].

MAH: Gracias, Padre mío.
No esperaba tanto.

(Se arroviella Martin
ante el P. Prior y le be-
sa la mano) La luz
(H) ~~del reflejo en~~ el
centro de la ~~esquina~~
sea la capilla del con-
vento, en la ~~capilla~~ ca

9) (Mutación) ~~La luz~~
(II) = (La luz del re-
flector enfoca ahora,
al otro extremo del
escenario, la breve por-
tería, donde Fray Ba-
-rragán explica, sobre
otros tres padres de la
Orden, algo relaciona-
do en Martin y en
su ingreso en el con-
vento)

BAR: Su madre se llama
[Llma Ana
y es la madre de los
hijos;
mutantes, como ella;
como ella, mutantes.

17) Su padre... no se
[sabia:

mas pronto lo dijo el
[primero:
él era un tucan de So-
[rres,
que en frayaquil era
[rico:
y dar queria a su lado
educación a sus hi-
jos.

Con él, en su tucan,
el niño Martín
diez años vivió;
y aquí como alla
parece que dió,
ejemplos sin fin
de amor y piedad.

LOS TRES = Ejemplos sin fin
de amor y piedad,

11) Por esas santas
puertas
se abrió nuestro Superior,
cautivo y emocionado
por su humildad y su
unción.
Y yo que soy en la
casa
el concarriado mayor,
enfiero que el mundo,
poco a poco me gané,
a pesar de su ^{ligereza} ^(cisa),
y a pesar de su color.

Donado será,
donado Martín...
Rezar y barrer
son su obligación.
Barrer en su escuela,
¡rezar para Dios!

12) Los TRES:

¡Barrer en su escoba,
Rezar para Dios...

(Oseuro)

(III) - Se termina el cen-
tro de la escena; sea
la Capilla del convento,
en la pática escultura
de Jesús crucifica-
do, sobre el Altar
Mayor.

En el templo, ba-
rriendo el suelo en
su escoba, María,
ya vestido en el
hábito de la Orden
de Santo Domingo.
Ha orgue en

13) Interpreta la entima-
nación del breve pro-
ludio anterior, desa-
rrollando el tema
religioso, - y al mismo
tiempo, juguetón, -
del enervado
Martín, barriendo,
como en éxtasis, an-
te la imagen del
Reclinator. En este
cuadro ~~Martín~~
no canta; sola-
mente barre y,
seguramente, reza
para sí. Después de
su faena de limpie-
za ~~por~~ Martín, se arro-
la al Cristo.

14) (Mutacurú).

(14) = Cuando Martín
ha salido de la ca-
-pilla, pasa ^{ante} ~~por~~ el
claustro que a ella
conduce: El Padre
Prior va a cruzarse
con él en sentido
contrario y se detiene
y le ^{aborda} ~~habla~~. La luz del
foco se proyecta sobre
el claustro.

PRIOR - Fray Martín, quiero
~~una noticia~~ ^{del Prior} ~~Fr~~
una noticia ^{buena} ~~buena~~.
vais a ser ascendido
a hermano de obediencia
~~100~~ L-cia

15

~~ha merecido premio~~
~~para nuestra Redención~~
~~de Lib.~~

Con ello nuestra vida
de virtudes se premia.
Sereis Hermanos ~~de~~ ^{lego}
NIAR: (Ano nado)
; cuánta bondad la
nuestra!

Pero, ¿podré usar de nue?
PRIBR: (siendo)
¿cómo? ¿a quién pien
¿cómo? ~~¿cómo?~~ ^{¿cómo?}
; Siempre lo estais. En
un día
de tan solemne fiesta,
nadie podrá esconderse,
y todo estará alerta.
Solamente la escoba
estará oculta y quieta
(Oscuro)

46³ (V): Luz en la Sala
Capitular. La comuni-
dad se halla reunida
en sus billones de
codo. El centro, limpio,
vacío. Al fondo, presi-
diando, el Padre Prior,
grave y solemne.

Suena el órgano
lento. fondo musical
de la ceremonia que
se va a celebrarse. Se ha-
ce un silencio; y pro-
cedente de las sombras
profundas de la oscu-
ridad, aparece el por-
firio. Termina la
ampliamentecida figura
de Martín, a quien

17/ acompaña al Maes-
tro de Hermanos. Los
dos llegan hasta el
Prior y se detienen.
Ha vuelto a sonar el
órgano. Martín se
arrodja a los pies del
Superior; pega al sue-
lo su cuerpo y espe-
ra a que el Prior,
con voz entera, le
pregunte:

PRIOR: ~~¿~~^{te} (Rectado)

¿Díe quieres, Martín?

MARTÍN: ~~La de fe,~~ ^{Jamás,}

~~responde con voz~~

~~trémula~~ Siempre,

18) retrato)

La misericordia de
Dios y la nuestra.

Frente en la oruga.

Ta. El Priol de Ja su

Setial y se acerca a

Martin, alzándole

de las lobas. Despues

2-a repori enelo

el corción, el robano

E otras prendas foto-

afijas de su meso

entrada, puerto, frente

and, the three:

$$PR \cap R =$$

10K =
Se eres una más } una (11)
 mas.

Sho más en la gloria está
do Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

19

uno más en la casa de
Dios;
en la Orden de Eranos
en la paz de ^{nuestra} ~~esta~~ (Religión).
En nosotros no existen
- las razas,
en nosotros no influye
- el color

Los prejuicios del mundo
se pueden
en las puertas de la Unión
de la Unión,
de las puertas de la Eternidad
; en el Reino ^{ciudad} ~~ciudad~~
insoportable
de Dios.

Como:

En las puertas de la
Eternidad,
; en el Reino insoportable
de Dios.

20/PRIOR-

Bienvenido seas, Fray
Martín.

Hermano de Todos, Fray
Martín.
¡Yo te doy, Martín, - la
bendición!

(El Prior bendice al
nuevo Hermano, des-
pués le abraza. Martín
llora y el Prior llora
también.) (La comuni-
dad desfila ahora por
el primer terrazo de
la escena, de izquierda a de-
-recha; el Prior y el Maes-
tro de Hermanos re-
-tráen - la marcha)

21

Colo: (Mientras que
van desfilando hacia
desaparecer por la d^{re})

Uno más en la f^{le}nie
crisane
uno más en la tar de
la Orde de S^{to} Lou
; en la paz de ~~esta~~ feli^z
nuestre fin.

Ha quedado, detrás,
3^o lo, confuso, tray mar
trú. Al pasar-de-esp^a
dra, ante la capilla,
ahora iturmí nada,
algalo n^o hacia el
trú, sonrie y le dice,
ingenunamente, como
eludiendo toda res.

22) posibilidad:

Tú sabrás lo que has
(hecho.

Tú lo sabrás, Señor
Señor de él no pre-
dado, señor, Tray
Barregán, que sale
ahora de entre las
Sombras)

BAR: (sonriendo)

Pues claro que lo sabe.

MAR: (que se la aterra-
do al principio, reaccio-
na y dice dulcemente)

¡Tray Barregán!

Perdón -

(El Portero abrazo caríneo
sóamente al nuevo det-

23) manus

Oscuro, Total

Cuadro II

Ha caído el segundo
Telón no un nuevo
telón corto que repre-
senta un trozo del
mercado de Lima,
~~se~~ visto en alegre
perspectiva. Ha de
ser un cuadro muy colo-
rista, de contraste
con ^{las} anteriores es-
cenas convergentes.
~~Escena~~ ^{Escena} la terce-
ra mujeres y niños
del pueblo y, entre ellos,
algunos hombres. Vende-
doras y vendedores
preparan sus merca-
-cias, por la izquier-

24) da Sale Fray Mar-
tin, en una gran ves-
ta ~~varia~~ ^{varia} al brazo, ^{la} que
~~se~~ que va fuerciendo
los comestibles que com-
pra para ~~la~~ su Comu-
nidad. Se detiene el
logo ante distintos ven-
dedores, en las mer-
cancias compra. En
tanto, buenan freps-
nes, que se mezclan
en los cantos jubil-
tos del pueblo.

VENDEDOR:

¡Bananas! ¡Bananas!
¡Bananas!

25/ Llevo la carne y la
aviel.

¡Bananas!; Buenas
bananas!

¿A quién le doy de
comer?

VENDEDORA:

¡Picarones dulces!

~~Son pura ambrosía.~~

Quien y - En la calor.

¡La picaronera
los da regalados!

CORO DE
MUJERES:

Las mananeras
del Mercado
no se pueden
superar.

Son regalo
de los ojos
y también del
paladar.

26) (Durante los anteriores
ses acurios, Fray Martín
se ha detenido a hablar
en un chiquillo, y, mien-
tras que habla, oho chí-
co sus trae, clisiamen-
tamente, de su coto un
paquete. Pero un luche-
te advierte el robo y
corre, gritando, detrás
del chico)

CORCHETE:

¡Eh, granjilla!

¡Eh, ladronzuelo!

¡Fu meracido

yo te clare.

(De alcorno y jega,
arrebatándole el

24/ paquete

me moví
quité al lego
; Foma, arrápiezo!

MAR: (Interponiendo
entre el lochele y el
munchaquito)

'No le pegueis.'

LO R: ¡Dí lo ha roto!

MAR: Era en el juego.

Se lo llevaba
para jugar.

Todas las cosas
que yo le traigo
; todas las cosas
son para dar!

28)

¿Teis esta guta?

Para este anciano.

estas verduras?...

¡A esa mujer!

(Ante el torchete,
esombreado, va sa-
tando lo que dice
de su texto y entre-
gándolo a distintos
personas)

Este es un juego

que a Dios le gusta.

Hay quien le llame

"la caridad"

fama, ruina.

fama, chiquitos;

que, para los,

Dios provea.

(Siempre repartiendo las

29) cosas de la costa)
(El torche se enoja
de hombros y se aleja)

UNA MUJER = (acercan-
dose)

Yo quiero una crendi-
lla de manteca

TRA:

Yo, un par de zapati-
nes para el niño.

MAR = (Parplejo)

No sé si se irá queda-
rá en la costa,

(Atoñto, coñae ambas
cosas), agui; Para las
el ha habido!

(Ante ambas cosas de
coñae a correr) el ojo
sobre de la escena
dnde le rodean

30) etias amijeres) (Mien-
tias Eunto, todo
el coro canta)

Coro:

El legueto de Sto Domingo,
que a todos los pobres
nos pone contentos
El legueto de Sto Domingo
que, cuando más saca,
más lleva en el
cesto.

Dios bendiga al legueto
mulato,
Dios bendiga a su pobre
convento.
¡Al legueto de Sto Domingo,
que cuando más
más tiene en el ^{saca}
cesto!

Graz-Martin, que no
ha cesado de repartir
cosas, cuya corriendo

81) la escena, y desaparece por la otra, en tanto que el pueblo se despierta en sus caminos.

(Mutación) (Se alza el Telón ~~de~~ corto y nos hallamos de nuevo ante los escenari-
os fijos)

Escena VII = Luz de foro en la Porticia.

~~Escena~~ A ella llega Fray Martín col-
mado y en cara de
susto. Le recibe Fray
Barragán.

BAR: ¿Qué os ocurre, hermano?

32) MAR: Una cosa rara
pasó en el Mercado.
¡Sé que soy culpable!
¡Sé que soy culpado!

Por querer salvar
a un pobre muchacho
repartí las cosas
que había comprado,
y dejé vacío
~~mi pobre~~
todo mi capacity!

BAR: ~~¿Formando el~~
~~cello~~

¿Todo lo entregaste?

MAR: Es un pecado.
Repartí a la gente
todo lo comprado

33

BAR:

¡Buena regañina!
Podeis prepararos.

(Toma el corte y lo
mira)

MAR: (Inconsolable)

¡Repartir a los pobres
todo lo comprado!

BAR: Pero lo que veo,
¿no es para abombrar
¿no?

¡Lleno, y bien lleno,
Tenéis el tapacho!

MIAR:

¡Ay, Jesús bendito!
(A Barragán)

Bonafede, Hermano,
no,

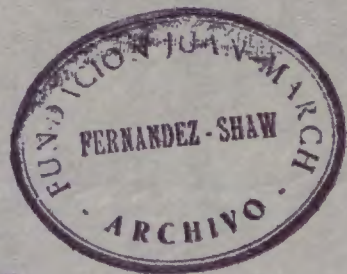
34) ¿contas?
No ~~contas~~ nadie
nada de este caso.
Cosas tan extremas,
¿las hace el diablo?

BAR: Ah! Con esa
gente
yo no tengo trato.

PIAR:

No interese a nadie
nada de este caso.
Preocupado, se en-
camina hacia el con-
vento. Cuando pasa
ante la tapella, fe-
rte esta la luz de los
focos. Fray Martín se

Fray Martín



Segunda parte

CARLOS MANUEL FERNÁNDEZ-SHAW

Sirve de introducción a esta parte un trozo, en la Orquesta, de música religiosa.

Cuando el telón se alza, aparece en semicírculo, - como en la primera parte, - una serie de escenarios fijos, que son, de derecha a izquierda: la celda de Fray Martín, - la celda del Padre Tío, - la Capilla, - en el centro, como en el acto anterior, y una doble estancia que comprende la portería, ya conocida, y el vestíbulo que a ella conduce. Por lo pronto, sólo se halla iluminada la Capilla.

CUADRO PRIMERO: la Capilla, en la crestería del Crucificado sobre el altar mayor. Frente a la comunidad, en el Prior al frente, está arrodillada, dando frente al altar y, por lo tanto, de

2 / Espaldas al público.

Los Padres de Santo Domingo terminan unos piadosos ejercicios, cuyos cantos han de entrelazar con la ulterior música religiosa de la Orquesta. Luego, se levantan, y, ~~de~~ ^{en dos,} dos ~~filas~~, desfilan por el primer término, haciendo vueltas, cantando, por la derecha.

CUADRO SEGUNDO = Cuando los Religiosos han hecho vueltas, ~~enfrente~~ ^{enfrente} con las luces la celda del ~~Padre~~ ^{Padre} Cirilo, viejo ~~Padre~~ dominicano, enfermo y achacoso, que se halla sentado en un sillón. Entra en la habitación el Padre Prior, - que representa varios años más que en la primera parte, - y entonces el Padre Cirilo se levanta.

CIRILO: No pretendía que ~~se~~ su Reverencia tan pronto se llegase hasta mi celda.

PRIOR: Me previnieron de sus graves quejas, y quise ver también cómo se encuentra

3) CIRILO: Mal, muy mal.

No descausa mi cabeza,
y me matan la tos
y la impaciencia.

PRIOR: (Obligándole a sentarse)
¿Impaciencia, por qué?

CIRILO: Por todo, Padre.

¿No veis, a caso,
cómo está la celda?

Sin limpias, sin barrer...
¡Abandonada!

PRIOR: Llamaré a Fray-Martin.

CIRILO: ¡Eso! Que venga,
que se deje de locas
y fantasías
y a sus deberes

del convento agitando

PRIOR: Paciencia, ~~Padre~~;

ya verá qué pronto

todo lo limpia

y todo se lo arregla.

CIRILO: ¿Paciencia? Por mi mal
nunca la tuve...

¡Y el muchacho

¡agota mi paciencia!

(Se apaga la luz en esta celda;

y simultáneamente

se enciende sobre el doble depar-
tamento que forman, a la izquierda,
la tortera y el ventibulo)

4 CUADRO TERCERO: La portera es
la misma que conocemos, pero a su
izquierda, ante ella, tiene el vesti-
bulo del convento, de severos arcos
de piedra, de los que penden
característicos faroles.

El vestibulo está lleno de
enfermos, tullidos e inválidos;
ancianos, mujeres y niños en
triste conjunto, de uno a otro va
Fray Martín, atendiendo a unos,
curando a otros y consolando a
todos. Fray Barragán, a su lado,
hace de enfermero.

En primer término del vesti-
bulo, sobre una camilla, yace un
herido. Fray Martín se arro-
dilla ante él.

MARTÍN: Esto no es nada, buen
[hombr.]

Para morir hace falta
más, ¡mucho más! Este
[muriendo]
ya verá cómo le calma.

[Va vendándole]

CORO: ¡¡Muriendo! [canto]

Fray Martín, tenemos hambre
Venja a casa, Fray Martín!
¡Estos niños se nos mueren
si a curarlos no acudis,

5 / Hombres: bien educados, recatos,
mujeres: Yo, enarabata palaceros,
MARTIN: Habrá opulencia para todos,
~~Martin~~ (A Fray Barragán)
... aunque yo no sé de dónde.

BARRAGÁN: (A ~~Martin~~ Martín)

El Padre Tirito
os llama a su celda,
se queja enfadado
al Padre Prior,

MARTIN: (Sin hacerle caso)

Mirad este niño
en cara de Ángel:
le abrara la fiebre,
le anata la tos.

BARRAGÁN: El Padre Tirito
os llama enfadado.

MARTIN: (Como antes, señalando a un
Aguel ~~fuerte~~ ^{viejo}
un lobo de mar,
~~manano~~ ^{ojos} (cegaron.)

BARRAGÁN: El Padre Tirito...

MARTIN: Si puedo curarle,
no debo dudar.

(Se dirige a un segundo
letrado endonde se halla
un viejo manano viejo. Fray
Barragán se cruza de brazos,
sin saber qué hacer.)

6) CoRo: Fray Martin, Tenemos hambre?
; Venga a casa, Fray Martin.
; Esto mismo se nos viene
curando, no acudis.

(durante la anteriore stupa ha
de verse bien visiblemente a Frax
Martin, entrando al vigo)

Costo total

CUADRO CUARTO. - Tan instantá-
neamente se enciende la celda
del Padre Tirito. En ella ^{solo} ~~solamente~~
está Gray Martin barriendo con
año. La celda ya es otra de la de
antes: se ha transformado. Vuelve,
como de los ~~pasillos~~ ^{pasillos}
~~agitados~~ el Padre Tirito, - reaquean-
te y agitado, - y no puede topi-
nir su asombro.

CIRCUIT = 2 Per cliente e número
primárias?

MARTIN: Ahora mismo.

CIRILO: No es verdad.

¿Queréis hacerme creer
que esta poeidea incapias
ha quedado ~~tan~~ ^{tan} ~~de~~ ^{por} ~~limpia~~ ^{limpia}
~~en los curules~~ ^{tan limpia como ya está?}
¿Otro milagro, tenemos?
¡A ver a quién lo contamos!
~~En~~ A mí no, que ya os conté.

7 / ¿Qué mucho de admiración
a la fama de Saulco
que corre por la ciudad!
A los heridos y enfermos
bien los podréis engañar &...
Sois sólo un perro mulado,
perro mulado, y no más.

(Gray Martín, que ha recibido,
humildemente amonadado todo el
regalo del Padre Tirilo, se llena
de gozo al oír el último insulto
y, haciendo un alto en la lim-
pieza, dice:)

MARTÍN:

¡Perro mulado!

¡Lo bien que suena!

¡Perro mulado!

¡Suena tan bien!...

(bando en éxtasis)

Perro mulado...

LIRILO: (En su indignación)

¡Y os lo repito!

¿Por qué olvidáis
vuestro deber?

Esta celda
mucha de hueso
elencinada da
como ahora
¿Para irto,
tantos trapos?
¿Para irto
tanta escoba?

8) MARTIN.

Pero, padre,
yo os lo ruego.
Regañadme
sin piedad.

CIRILO:

¡Si atendierais
a estas cosas
y olvidarais
las demás!

MARTIN. (Como antes)

Pero murato...
¡Lo bien que suena!
¡Pero murato!
¡Buena tan bien!

CIRILO (Como antes)

¡Y os lo repito!
¡Pero murato!

MARTIN: (Para sí) Buena lo mismo
que un cascabel.

(Entra de pronto en la celda
Fray Barragán y se dirige a Fray
Cirilo, sin advertir la presencia
de Fray Martín)

BARRAGÁN: Padre Cirilo:
tened paciencia.
Tengo asegurado
en Fray Martín.
¡No hay quien le aparte
de los enfermos!

(Viendo al lago, que queda en
segundo término, barriando)

Pero, ¿que veo?
¿También aquí?

9) (En este momento enfoca las
lucres la portieria y el vestibulo,
en donde sigue la figura de Fray
Martín rodeada de enfermos y
heridos. Como la celda del Pa-
cife Cirilo sigue encendida, han-
de verse, al mismo tiempo, en
los dos lados a las dos figuras
del Hermano mortalito: el Fray
Martín que, en la celda, canta y
el Fray Martín que, en el vestib-
lo, cura)

BARRACAN = (Dirigiéndose a Fray Mar-
-tín)

¿Cómo es posible
que en los dos lados
al mismo tiempo,
Martín, estéis?
allá, cuidando
-pobres tullidos,
y aquí barriencos
¡que ya es barres!

(Al P. Cirilo) Son estas cosas
tan adombrosas
que comprenderlas
no puedo yo

CIRILO = (Confuso)

Por mi desdicha
no comprendiendo.

(Volviéndose a Martín y queriendo
arrojarse ante él)

¡Perdon, Hermano!
¡Perdón! ¡Perdón!

110) (Fray Barragán, asustado, va recio-
cediendo hasta desaparecer)

Martín: (Que alza al Padre Cirilo y
lo abraza)

CIRILO:

¡Perro maulato!
¡Qué bien sonaba!
¡Perdón, Hermano...
¡Pobre de mí!

MARTÍN:

T, sin embargo,
si fuera perro,
¿cómo podría
veros así?

(Oscuro en la celda del Padre
Cirilo. La figura de Fray Martín,
procedente de una celda, desapa-
rece entre las sombras; pero se ad-
vierte que enciende la creencia porque
el palo de la escoba va iluminan-
do. Como el vestíbulo ha quedado
con luz, puede verse al maulato,
que sigue curando a sus heridos).

CORO: ~~¶~~

Fray Martín tenemos ham-
bre.
¶ Venga a casa, Fray Martín.
Entre niños se nos unen
si a cuidarlos no acudis.

(Oscuro total)

CUADRO QUINTO. - Un rayo de luz so-
bre la capilla. Cuando Fray
Martín va a pagar ante ella,
le detiene el Padre Pío.

11) PRIOR: Hermano Martín;
oídme.

MARTIN: (Que ga va sin escoba)

Mandad....

PRIOR: Por ceisa de vos
la Comunidade.

No ignorais, Hermano,
que la situación
reclamando esta
nuestra intervención.

MARTIN: ¡Infeliz de mí!
¿Lo qué puedo hacer?

PRIOR: No dudeis, Martín,
de lo qué podéis.

(Forma de la capilla un cuadro
que ga aló en el suelo, apoyado
en una pared)

Id a la tienda del viejo Samuel,
con este cuadro de San Sebastián.

(Se lo entrega)

Necesitamos que entregue por él,
mil pesos fuertes que nos salvarán.
Es un jardío ladino y ruin,
duro de entanas y de corazón.
Pero en arte podéis, Fray Martín,
estimular y encender ^{su} ambición.

MARTIN: ¿A mil pesos fuertes?

PRIOR: Mucha salvación.

(Guiando) De vos depende la Comunidade.

MARTIN: Todo mi afán pondré a esta
misión.

Bendígame vuestra Patronada.

(Se arrodilla ante el Superior, que
bendice)

(OSCURO)

12) CUADRO SEXTO: Ha caído un icón
corto, que representa lo siguiente: a la
izquierda, el rincón de un mercado
de esclavos, con un estrado en alto,
desde el cual son mostrados al pú-
blico los ~~espirituales~~ ^{que se venden}; en el centro, una
caja baja, blanca y reluciente, con
puerta practicable; y a la derecha
la entrada a la tienda del judío
Samuel, bajo un letrero bien visible,
que dice: SAMUEL, OBJETOS DE ARTE.

La plazuela en donde se halla el
mercado de esclavos se halla en un
momento de pajas. La puerta de la
casita central está cerrada. Ante la
tienda del judío aparece el propio
Samuel, sentado en una silla baja,
sacando brillo a una cadena.

En lo alto del estrado, un
NEGROERO presenta a un viejo negro,
fuerte. Le rodean una porción
de hombres, en su mayoría merca-
deres.

NEGROERO:

Este viejo ~~quiere~~ ^{quiere} ser esclavo.
¿Quién quiere dar por él
[cinuenta pesos?]

UN MEREADER:

¡Cien pesos doy!

NEGROERO:

¡Ya es tuyo! (Al viejo)
¿Lo has visto?

¡No hay mercado de negros como
el nuestro!

(Baja el viejo del estrado y se va corriendo)

13) el mercado

CORO: La carne humana se vende,
la carne negra es salvol,
la plata compra la carne,
la carne vale un Perú!

(Mientras tanto, ha salido por
la izquierda Fray Martín, en su ena-
cho bajo el brazo. Va mirando, en
búsqueda de la tienda de Samuel, quan-
do le ve, se dirige a él francamente)

MARTIN: Vengo a veros, Samuel,

SAMUEL: (Que se ha puesto de pie)

~~Yo me decía:~~

"Yo me decía:

"¿Qué guerra para mí
su Señoría?"

MARTIN:

Este cuadro. Lo vende

mi convento. (Se lo entrega)

SAMUEL: (Indiferente)

Nunca me interesaron
éstos cuadros.

¿Cuánto queréis por él?

MARTIN:

Mil pesos fuertes.

SAMUEL:

Yo os daría, por claro,
ciento veinte.

(Examinando el cuadro)

MARTIN:

Pero el convento
necesita mil.

SAMUEL:

Queda pida un antaño

a Fray Martín ^{que guarda - luego a}

(Sacando dinero, ~~de una bolsa~~)

Yo os doy los ciento veinte,

~~y os hago el trato~~

trato hecho.

MARTIN: (Tomando inconscientemente la

~~bolsa~~) ¿Y dónde están los otros

cuadros?

14) (Cuando Fray Martín, vuelve, preo-
cupado, hacia su izquierda, le corta
el paso Ana Velázquez, su madre,
a guiar a acompañar su hija Tranina;
ambas, arrulalas, como Martín)

ANA = (Ya anciana)

¿Adónde vas, Martín?

MARTÍN = (Abrazándola)

Madre del alma!

ANA = ¿Se hemos visto llegar...

MARTÍN = ... ¡Y me esperabas.
Soy contigo crisol ~~■~~
no yendo a casa;
y tú, en tu perdón,
siempre me pagas.

ANA = (Mirándole ensimismada)

Tu recuerdo
me acompaña,
oy contigo
adonde vas,
y tu nombre
vá en mis labios
en dulzor de
santiolal. xx

(VUELTA)

Pide ----
pide por nosotras, ^{hijo} ~~■~~ ^{mis}
Mira ----
mira que eres nuestra salva-
dame ---- ^{ción}
dame, contra todo derivar,
toda ----
toda la cordura de tu amor!

xx tú y tu hermana
sois mis hijos,
mi pecado,
mi pasión.
Perd sois,
También el premio
de una vida
de expiación.

15 / MARTIN=

Madre....
madre, que me diste, ^{desgracia} ~~desgracia~~ ~~clay~~,
viola....

viola que encendiste en tu Fe!
~~viola~~ ~~viola~~ a Jesucristo su mirada,
y ella....
y ella ~~amor~~ ~~amor~~ ~~amor~~ y espíritu te da!

ANA= Con su amor
y tu cariño,
¿qué más puedo
desear?

MARTIN= Voy contigo,
madre mía;
voy contigo
adonde vas.

(Vuelven a abrazarse) (Juana,
que había quedado en segundo
término, se acercó a su madre
y se la lleva hacia la derecha.)

A UNIS

ANA.

Con su amor
y tu cariño
¿qué más puedo
desear?

MARTIN

Con constante
pensamiento
vó contigo
adonde vas.

(Unión de Ana y Juana por la
derecha. Martin queda pensa-
do en el centro de la escena)

16) MARTIN: (Que saca las monedas
que le entregó Samuel, y las
contempla) (Como recordando)
Bien peso de Samuel...
¡y trato hecho!

¿y dónde están los otros
movimientos?

(El mercado de esclavos, que ha
seguido funcionando durante las
anteriores escenas, extra nuevo
movimiento ahora, con motivo de
la subida al estrado de otro negro
más viejo que el que le precedió)

CORO: la carne humana se vende,
la carne negra es salud.

la plata compra la carne,

la carne vale un Perú,

(que volvió a guardar su bolita)
(Martin) se detiene a mirar lo
que ocurre en el Mercado. El

Negrero presenciar al nuevo can-
didato a esclavo)

NEGRO= ¿Qué dais por esta joya?
ES el amo del Congo.

MERCADER 1º: (Que ha vuelto al mercado)
¡bien peso!

MERCADER 2º: ¡ciento treinta!

MERCADER 1º: ¡soy ciento treinta y ocho!

NEGRO= ¿Hay quien dé más? (Un
silencio)

¡Ta es luego!
(Baja del estrado en el viejo
y se lo entrega al Mercader)

17) MARTIN: (Que al presenciar la escena, se ha ~~decidido~~ decidido a aborn
clar al Negrero)

¿Qué estarían por mí?

~~NEGRERO~~: ¡Para esclavo me vendo!

NEGRERO: Pero vos sois un fraile.

MARTIN: Soy lo mismo que esos;
y ~~soy~~ ^{más} joven y fuerte,
(Levantándose las mangas)

NEGRERO: ¡y mis brazos son negros.
Si te quieres vender,
mal te irá en el convento.
(Palpando sus antebrazos)

Firmes mis culos duros.
Pueden darte por ellos
ochocientos ducados...

¡y quizás movimientos!
(Dubitoso)

MARTIN: Pues... seguid vuestras
fijas,

¡y yo vuelvo corriendo!
(Se va, efectivamente, corriendo,
hacia la izquierda)
(Escuro)

CUADRO SÉPTIMO: Nos hallamos de
nuevo ante los escenarios fijos. Las lu-
ces enfocan el vestíbulo y la portería,
en donde se hallan el Prior, Fray Ba-
rragán y Fray Martín. Desaparece-
ron todos los enfermos y heridos.
El Padre Prior amonesta severo

18) frente a Fray Martín.

PRIOR: ¿Es que habéis perdido el juicio?
¿Pensáis, en serio, Hermanos,
que yo autorizaré a
que os vendierais como esclavos?
¿No?

MARTÍN: (Humilde)
La situación se salvaba...

PRIOR: ¡Callad! ¡Callad! Al diablo

se le ocurre ~~tal~~ dislate.
(Formando la bolsa de Samuel
Martín le entrega) (A Barragán)
Con esto nos arreglamos
por lo pronto, y ya veremos,
cómo salimos del paso.
Id, Martín, a vuestra celda,
y arrepentíos, rezando,
de este nuevo disparate
que estabais. ¿Es tan sensato.

BARRAGÁN: Padre, es el mismo de siempre;
¿cómo podéis sujetarlo?

PRIOR: (A Martín)
¿Acabáis de pensar llegar?
¿Esclavo! ¿Vos, ser esclavo?

(Martín, avergonzado, sale de la portería y se encamina a su celda, al otro extremo de la escena. El Prior mira las monedas que saca de la bolsa)

PRIOR: ¿Serán monedas... de oro?

BARRAGÁN: ¿Serán reliquias... de...?
(Bautista)
(Oscuro en la Portería y Vestíbulo)

19) CUADRO OCTAVO: El foco sigue - la figura de Fray Martín hacia su celda. El lego, que marcha nostálgico, se detiene ante la Teforia; y el templo se ilumina entonces él se decide a entrar.

Fuente en la orquesta. Se va a iniciar el ~~supremo~~ diálogo del frailecillo con Cristo. Inseguida todo se detiene.
MARTÍN: (Que ha llegado al pie ^{del} altar, eleva hacia Jesús su mirada)

No llego; no llego hasta Tí.
Quisiera decirte en voz baja
secretos que en alto
no puedo decir.

(Se produce el prodigio. - Martín empiezo a ascender hasta hallarse a la altura del crucificado. Martín coarcenta con naturalidad)

¡Ya has visto qué fácil, Señor!
Ahora que estamos más cerca,
podrás escucharme,
Dios mío, mejor.

(Suena una campana del convento lejano) (Martín, reclinada su cabeza en un brazo del Señor, le mira arrobado)

Así me miraba,
de niño, mi madre.
Así yo clavaba
mis ojos en ella.

Así, sin palabras,
cantábamos juntos
el Himno del más
puro amor

y así nos miramos
Dios Santo, Dios mío;
trayendo a tu altura
mis cantos de niños;
haciendo la ofrenda,
por Ti, de mi vida...
y alzando hasta Ti,
el corazón!

(Nuevos toques de campanas,
mezclados con el emocionado
comentario orquestal)

Tu has visto que no sirvo
para nada;
ni para esclavo sirvo,
¡ya lo ves!
gracias a que te tengo
como amigo,
¡y es lo mejor que pueda
yo tener!

Tu entiendo tus palabras
sin sonidos;
y sé que son mensajes
de amistad.
Si te sirvo a el mundo,
¡aquí me tienes!

~~Y esclavo soy~~
Dispón, si no, de mí...
¡y ~~te oferto~~ ordena ya!

~~Esclavo~~ Esclavo soy tuigo,
dispuesto a volar;
¡y esclavo que adora
Tu Divinidad!

24/ (Nota para los compinches y para el montaje. - La romanza de Tenor, en voz de Martín, del cuadro octavo, a partir del verso "Así me miraba" - ha de ser grabada ^{previamente} en banda magnetofónica, de modo que pueda ser difundida, en toda su pureza y en su exacta claridad, por toda la sala. De este modo, Martín no ha de esforzarse cantándola más que cuando graba su romanza; y podrá mantener su actitud de ~~subletancia~~ embobamiento frente al Cristo, limitándose, en el esfuerzo, a mover los labios.)

CUADRO NOVENO - La celda humilísima de Fray Martín, ^(en el extremo derecho de la celda) ~~cuando~~ la luz de los focos la iluminan está ~~que~~ varía. De ella no se ve más que una parte: los pies del camastro que le sirve de lecho; una silla y, en la pared de la derecha, un ventanuco abier-

22) -to, por el que penetra una claridad difusa.

De pronto, por el primer término de la derecha, de la escena, enfocado en sentido paralelo a la batería, aparecen dos tipos de facinerosos, que vienen huyendo, como no ven más lugar protector que la celda de Fray Martín, se acogen a ella. Pero no se sienten seguros, y van a salir de la celda cuando llega Fray Martín.

MARTÍN: (Después de un primer momento de sorpresa)

¿Qué buscáis en mi celda?

¿Quiénes sois, y a qué venís?

FACINEROSOS:

¡La Justicia nos persigue!
~~Pi~~ ¡Amparados, Fray Martín!

MARTÍN: ¿Que yo os salve?

FACINEROSOS: Nos han visto
que aquí entrábamos los dos.

MARTÍN: (Afuera e indeciso)
Pero, ¿cómo protegeros?

FACINEROSOS: Por Dios Santo, salvenos!

VOCES INTERIORES (Por la izquierda)
¿Dónde están los forajidos?

OTRAS VOCES: Escaparon por allí.

TODOS: (Siempre de nuevo acercándose)
¡Paso! Paso a la Justicia!

23) MARTIN: Como no os pongáis aquí.
(Les señala un hueco que hay
en su celda bajo el ventanuco.
Apresurados, aunque desconfiados,
los dos perseguidos se acogen al
rincón indicado)

MARTIN: (Saliendo a primer térmi-
no, por donde vienen un Alguacil
y dos torchetas. Detrás de ellos,
Fray Barragán)

ALGUACIL:

MARTIN:

ALGUACIL:

¿Qué buscan?
Yo soy la Justicia.

Pero esto
es la casa de Dios.

Yo busco
a dos presos huidos.

Podéis
entregarlos vos.

(Por providencialmente, un haz de
rayos de ~~sol~~ filtrándose por el ven-
tanuco, hace invisibles a los for-
gidos, que quedan ocultos por una
cortina de luz)

ALGUACIL: Son dos granujas
de chido, lo,

y por aquí
tienen que estar.
Mustrad la celda!

MARTIN: En buena hora,
si se han metido
aquí estarán.

(Entran los torchetas en la celda
y miran cuidadosamente)
Buscad por todos
los rincones,

y detenidos
si los veis;
y a mi con ellos,
porque entonces
seré culpable
yo también.

LOS CORCHETES: ¡Qué bien ocultos
los tenemos!
¡Nada se ve
en ningún rincón!

MARTIN: Pues, si los tengo
yo escondidos,
quizás será
en el corazón.

ALGUACIL: Miradlo. Todo.
¡Buscad! ¡Buscad!

CORCHETES: (Saliendo de la celda)
Aquí no hay nadie.

ALGUACIL: Pues, ¡vamos ya!

MARTIN: Miradlo. Todo.

ALGUACIL } ; con Dios quedad!
CORCHETES }

MARTIN: Miradlo. Todo.

ALG y CORCH: ¡con Dios quedad!

(Los tres representantes de la
Justicia se van por los pasos por
el primer término de la izq.)

FACINEROSOS: (Después de un silencio,
asomando tímidamente)

¿Se fueron?

25) MARTIN = (Volviéndose hacia la pared, al mismo tiempo que desaparece la cortina de luz)
;Ea!

;Salid! ;Salid!

FACINEROSOS: No nos han visto. (Avanzan)

MARTIN = De un trance así
quizás se salven
dos entre mil.

FACINEROSOS: ;Qué raro, lo sucedido!
Estaban aquí con vos,
y ya casi nos tocaban.
;Qué raro! Nadie nos vio.

MARTIN = (Atrayéndolos)

Más raro es que aquí, vosotros,
no veis la mano de Dios.
El, con un rayo de luz
en sombras os convirtió;
y él os iluminaré
en otro rayo de sol.
Merced me regalo.

FACINEROSOS = (Atrochillados)

gracias, gracias...

MARTIN = ;A mí, no! →

Yo sólo soy "Fray Escoba".

Arrepentíos los dos
de todos vuestros pecados
;y dad las gracias a Dios!
(Oscuro)

26) CUADRO DÉCIMO: Nuevamente, la por-
-tería y el vestibulo, en la posterior
sita ~~se~~ Fray Martín sentado en un
sillon frailetero, manteniendo en su
mano derecha ~~su~~ su escoba. El
rostro del lego de la ta el paso de
los años y de las sucesivas fatigas.
También sita más viejo Fray Ba-
-rragán que, frente a él, le impide
levantarse.

BARRAGAN: No, Fray Martín,
estás cansado
y precisado
de reposo.
Dadme la escoba,
que está vieja
también quiere
y ~~necesita~~
descansar.

(Martín ~~se la entrega~~ sonriente)

Todos nos vamos
necesitando
alguna tregua
en los trabajos.
Necesitamos
el apoyo
de una mayor
tranquilidad.

(Entra el Padre Prior, ya franea-
mente anciano, pero todavía
terno)

PRIOR: Vengo a buscar,
Fray Martín.

(Al ver que Martín se levanta del si-
-to) ¿Estás enfermo?

27) MARTIN: (con su alegre cara de siempre) ¡Ya paró!
Vnos mareos
al barrer.

BARRAGAN: ¡Uas, para éso
(cuando creía) estaba yo!

PRIOR: Entince ya no
sé qué hacer!
Es una orden
superior.

MARTIN: No hay nada como
obedecer.
¡Cumplamos nuestra
obligación!

PRIOR: El Señor Arzobispo de Méjico
se muere en cama
en el Palacio Episcopal.
Y el Señor Arzobispo, muriéndose,
pretende veros
por un favor excepcional.
Si podéis, id con un nuevo
Hábito,

para dar gusto
a nuestro Padre Provincial.
Y el Señor Arzobispo de Méjico
llevará a fuego
de nuestra Fe providencial

MARTIN: ¡Cuando he de irme?

PRIOR: Cuanto antes.
Fray Barreigan
os acompaña.

MARTIN: ¿Feneis 20 de obra?
¿Fuego nuevo? ¿Caua
¿Qué me...?

28 / PRIOR=

Jamás, Hernando,

conoci
una pregunta
en un cur - labio.

MARTIN=

¡ Oh, Padre mío -
perdonad.

Estoy traído
de terror.

PRIOR= (animadamente)

Ea! - Marchaos
mucho antes.

Y no perdais

la confianza

poared en Dios

el pensamiento.

¿ No es un buen amigo?

MARTIN= (con inefable sonrisa)

Es el mejor.

(Oscuro total) en la
puerta y vestíbulo)

CUADRO UNDECIMO= Cuadro corto.
Gran Salón del Palacio Episcopal
de Lima, inmediato a la cámara
destinada al Arzobispo enfermo.
Entre balcones corridos y, entre
ellos, los grandes cuadros. Una gran
lámpara pende del techo.

Después de la escena una multitud
religiosa
distinguida: caballeros, militares,
doctores... ~~entre ellos, el Arzobispo de Lima~~
~~el Arzobispo de Lima~~
~~el Arzobispo de Lima~~
Se supone que la habita-
ción donde el Arzobispo de México
agoniza se halla a la izquierda;
situs hacia el cual miran los
presentes.

29) CORO = (Como un susurro; como si
fuera el remolledo de muchas
conversaciones en voz baja)

Se muere
sin remedio
Su Glorísimama...
Su vida
poco a poco
va extinguiéndose,
la vida
nada, puede
ya esperar.

Se callan
los doctores
y los físicos;
y solo
las plegarias,
con sus cánticos,
consuelan
en las almas
la ansiedad.

(Se ponen todas las miradas con-
vergen hacia la derecha)

Silencio! ^(envia) ~~mirada~~
¡Ya llega Fray Martín!

(Al Virrey, que acaba de salir, por
la izquierda de la cámara)

Señor Virrey, ^{vienen!} ya llega!

MARTIN = (Apareciendo por la derecha ti-
nidamente en Fray Barragán)

¿No puedo hacer? ¿qué?

VIRREY = (Acogiéndole en un carino)

¿Por qué temblar, amigo?

Venid acá, venid.

(Le toma por el brazo, conducién-
dole hacia la izq., entre la es-
pectación de todos, los circuns-
tantes)

30) MARTIN: (dejándose - ~~dejar~~) (llevar)

Señor, yo no soy nadie.

VIRREY: Venid acá, venid.

(Desaparecen ambos por la izquierda) (Todos vuelven a Fray Barragán; y, como él, - miran una vez a la Cámara Arzobispal)

BARRAGÁN: Viene temblando
como un corcelo;
vedle de hinojos
ante la cama
de duqueses.
Mira a sus ojos,
le da la mano,
y eleva al cielo
la oración
de su oración.

Pero, ¡ya vuelve!

(Todos abren pero por el momento no se marchan María, acéfalo a Fray Ba-
-rragán) (En dulzura)

MARTIN: Lo nada puesto
Sólo Dios puede
Perdón, ¡perdón!
~~Dejándose~~
Dejadme irme,
yo no soy nadie.
Rezad, fervientes;
tened fe en Dios!

BARRAGÁN: (Habándole suavemente)
-Tenos, Hermanos;
populito a poco.

MARTIN: (Ya en el extremo de la elevated)
Ofeced fe en Cristo;
¡pero en mí, no!
¡No! ¡No!

3/ VIRREY: (apareciéndose jubitosamente por la izquierda)

¡Vivid, Hermanos!
¡Que ya revive!
¡Que gran milagro!
¡... milagro!
¡No!

TODOS:

MARTIN:

Dios lo ha dispuesto.
¡Dios lo ha querido!

~~Qu~~ Mirad al cielo...
¡Jehová Fí en Dios!

(Echa a correr hacia la derecha, por donde desaparece, seguidos de Fray Barragán) (Los presencios reparten su alancinamiento, mirando hacia el Arzobispo que resaca esta, y otros viendo cómo huye Fray Martín) (Cuadro plástico)

(OSCURO)

CUADRO DUODÉCIMO: Volvemos a los escenarios fijos; pero esta vez se hallan todos encendidos, y de izquierda a derecha, pueden advertirse: la portería y el vestíbulo, la capilla, la celda del Padre Lirio, y, por último, la celda donde está enfermo Fray Martín. En la misma que ya conocemos; por lo cual, solamente se ven los pies del camastro.

Todo el primer término, así como los demás escenarios, se hallan invadidos por una abigarrada concurrencia: desde el Arzobispo, y el Obispo a los mencligos mas me-

32/ Terrosi y, ^{al Virrey y} junta ~~al~~ los militares,
los amojados y los chicos: Los Prela-
dos ^{y el Virrey} están en la celda de Fray Mar-
tín; y el Prior en ellos, cuando no
va en busca de Fray Barragán.

PRIOR: (A Fray Barragán)

! Cerrad las puertas!
! No ~~se~~ entre más gente.

BARRAGÁN: Yo, por mi gusto,
los barrena.

(Esgrimiendo la crecha de Fray
Martín, que maneja como arma de
combate)

Se han enterado
yo no sé cómo...
vienen y vienen
de toda Lima.

(Señalo hacia el extremo de la
porticoria) (A supuestas personas, que
pugnan por entrar)

~~Quedan fuera~~
guarden orden;
quedan fuera.
! No se puede
ya pasar!

Mendigo: (Es el ciego marino, a
quien curó Fray Martín)

! Quiero verle!
! Quiero verle!
! Permittedme,
por piedad.

(Fray Barragán deja pasar al
Mendigo, que avanza hacia la cel-
da del lecho, y se postro allí ante su
lecho, Almichura, tanto, todo el prim-
do reza la Letanía de los Santos)

33) Coro: San - - - - -
Ora pro eo.

Mendigo: (Balbuceando, sobre el muerto
muerto de la Letanía)

¡Ya te veo!

¡Ya te veo!

¡Mi mirada
se hizo luz, - - -

PRIOR: En la hora
de su muerte,

¡acogeote,
buen Jesús!

(Todos los presentes caen de rodillas. Sólo queda en pie Fray Barragán, en la escoba, iluminada, en la mano)

¡Señor! ¡Señor!

¡Ya vuela a Ti.

(La escoba se escapa de las manos de Fray Barragán y cae a tierra, a pagandore).

BARRAGÁN: (Con emoción indecible)
¡Señor! ¡Señor!

¡Ya está contigo!

(Se enciende, como un asena vivo, el altar mayor de la capilla, a pagandore el resto de la escena. Tanto al encendido, como en el clímax del cuadro de clavo, aparece, traslucida la figura de Fray Martín).

MARTÍN: Esclavo soy tuyo,
que empiezo a volar.
¡Esclavo que ahora
en divinizado!

(Se espaldas al público, - o sea, frente al altar, - todos los presentes, de hombros, subrayan la metecia a boca cerrada)

TÉLON